

Universo asesinado: vómito, absorción e inteligencia artificial

*Carlos Daniel Luna Covarrubias**

Para la presente reseña, me interesa pensar las posibilidades y la ficción que implica el futuro y el avance de la inteligencia artificial para nuestra sociedad, tomando como principal herramienta de análisis fragmentos de las letras y la música de siete canciones incluidas en el álbum *Murder of the Universe*, recitadas en su mayoría por un *cyborg* y conectadas bajo una misma narrativa: *un futuro en donde una inteligencia artificial cobra consciencia y absorbe en su totalidad al universo*. Estas canciones fueron realizadas por la agrupación australiana King Gizzard and The Lizard Wizard y el orden de las canciones es el siguiente: “Welcome to an Altered Future”, “Digital Black”, “Han-Tyumi the Confused Cyborg”, “Soy-Protein Munt Machine”, “Vomit Coffin” y “Murder of the Universe”.

Vale la pena plantear de antemano la siguiente interrogante: ¿por qué utilizar estas canciones en específico para pensar un tema como la IA? Considero que el contenido lírico y sonoro de éstas posibilita una reflexión respecto a nuestro lugar ante las discusiones cada vez mayores en torno a la inteligencia artificial, sus usos y su impacto. Traigo al frente la primera canción titulada “Welcome to an Altered Future”, que abre con una serie de sintetizadores que juegan con varias armonías y sonidos análogos, casi como si escucháramos los sistemas internos de la IA, cayendo en una melodía de órgano digital:

* Egresado de la licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Correo electrónico: [danieluna34@gmail.com] / ORCID: [0009-0006-3595-7015].

Impertinente e ignorante
Inmortal y sin descanso
Entidades aumentadas

Impertinent and
ignorant Deathless
and restless
Augmented entities

Pero ¿qué nos dejan ver —o entrever, quizá— estas letras? Me parece que las primeras tres estrofas pueden leerse como una reflexión sobre aquello que nos separa —o no— de la IA, al mirarnos como seres impertinentes e ignorantes, mientras que la IA se percibe como inmortal, sin descanso y entre más avanza la narrativa, más borrosa se vuelve la línea entre lo humano y lo digital. Y, mientras los sintetizadores modulan sus frecuencias de fondo, se da entrada a “Digital Black”. Con un título nada sutil, combina el poder sonoro de tres guitarras eléctricas distorsionadas tocando la misma figura rítmica a un *tempo* más acelerado que la primera canción, como si anunciaran lo que está por venir.

Abatido, lúgubre, sin futuro
Convertimos nuestros cuerpos en
computadoras

Despondent, lugubrious, no
future We turned our bodies to
computer

Quiero retomar estos versos y pensarlos no sólo desde el auge y la expansión de los usos de la IA, sino también desde las maneras en las que nuestra vida se ha visto trastocada por la tecnología al saturarnos de información todo el tiempo. Podríamos decir que la humanidad se sumerge en lo que atinadamente se denomina como una “digitalización oscura”, una suerte de absorción simbólica del hombre y su creación más volátil e impredecible, la tecnología. Ya concluida la vorágine de sonidos que es “Digital Black”, se nos presenta al protagonista de toda esta narrativa distópica, en la siguiente canción titulada “Han-Tyumi, the Confused Cyborg”:

*Hola,
Mi nombre es Han-Tyumi
Soy un cyborg
Nacido, si puedes decirlo así
En un mundo que es denso y oscuro*

*Hello,
My name is Han
—Tyumi I am a cyborg
Born, if you may call it that
In a world that is dense and black*

Me parece pertinente señalar la manera en la cual Han-Tyumi pone en duda la idea de su propio “nacimiento” cuando dice “si puedes llamarlo así”. Al ser evidente que no se trata de un nacimiento biológico en ningún sentido, podríamos pensar que para esta IA el hecho de nombrarse a sí misma puede representar, de alguna manera, su llegada al mundo.

*Creado sin el deseo de respirar Sin
el deseo de tener un ser Quisiera mi
deseo de regreso*

*Created without a desire to draw
breath Without a desire to have being
I'd like my desire back*

Aquí encuentro una interesante contraposición entre Han-Tyumi y la humanidad, en la medida que esta inteligencia artificial prescinde de elementos de lo que para ella podrían componer la esencia de lo humano, se encuentra incapaz de pertenecer a ese mundo denso y oscuro. En este sentido, habría que pensar lo que implicaría que una IA verbalice frases como las anteriores, pues todos estos elementos que describe son inherentes a la composición del humano. Ahora bien, ¿cuál podría ser ese deseo al que se refiere Han-Tyumi? Más adelante se menciona lo siguiente:

*Estoy privado de dos cosas humanas
Dos cosas que un cyborg jamás
podrá hacer
Morir
y
el vomitar*

*I am bereft of two human things
Two things that a cyborg can never do
Death
And
To vomit*

De manera subversiva, nos dice que lo único que este *cyborg* desea, lo único que lo separa de la humanidad es “la muerte y el vomitar”. Atendiendo a la noción de morir, me pregunto: ¿qué supondría para la humanidad confrontar su mortalidad a través de los ojos de una IA?, ¿será que acaso tendríamos la misma respuesta frívola y cínica de siempre? O, quizá, nos encontramos tan inmersos dentro de una sociedad digitalizada que la muerte de la IA sería la muerte también de una faceta de la sociedad, en función de nuestra dependencia cada vez mayor hacia este tipo de tecnologías.

<i>Quiero la transpiración</i>	<i>I want the</i>
<i>Quiero la náusea</i>	<i>perspiration I want</i>
<i>Y quisiera morir</i>	<i>the nausea</i>
<i>Una muerte noble</i>	<i>And I would like to</i>
<i>O una muerte de cobarde</i>	<i>die A noble death</i>
<i>Morir en los brazos de un amante</i>	<i>Or a coward's death</i>
<i>O en los brazos de un alien</i>	<i>To die in the arms of a lover</i>
	<i>Or the arms of an alien</i>

A partir de estos versos, me parece que la narrativa utilizada cuenta con una naturaleza descriptiva, pues Han-Tyumi se dedica a expresar las sensaciones que le gustaría sentir al vomitar, quizá porque el *displacer* de la náusea y todo lo que la acompaña funcionan como elementos que parten de una corporalidad, sensaciones que atraviesan todo el cuerpo y, por lo tanto, legitiman de cierta forma su existencia. Analizando las ideas que expresa Han-Tyumi sobre la muerte, emergen expresiones casi opuestas entre sí, ubicando un paralelismo entre la máquina y el hombre, pues todos estos referentes son construcciones humanas plasmadas alrededor de lo que implica morir, sobre todo en la medida en que es algo tan palpable y, al mismo tiempo, tan ajeno para nosotros, así como lo es para este *cyborg*.

Más adelante llegamos a la segunda canción, la más breve de las siete, “Soy Protein Munt Machine”. Musicalmente, regresamos a la misma base rítmica de la canción anterior, con una cama de sinteti-

zadores digitales que permiten resaltar la naturaleza robótica, cibernética y digital de Han-Tyumi. Aquí encontramos al *cyborg* en su búsqueda por morir y vomitar, consolidando el momento cuando comienza a acercarse a su principal objetivo, pero ¿por qué vomitar? La respuesta la encontramos en “Vomit Coffin”, pues pareciese como si estuviera arrepentido de su creación. Lo anterior se afianza aún más si tomamos en cuenta el nombre de la canción, que traducido sería “ataúd de vómito”. De manera instrumental, se deshace momentáneamente de los sintetizadores y retorna a las tres guitarras distorsionadas tocando la misma progresión de acordes. Sin perder tiempo, entran las voces en el primer compás exclamando: “Oh, Vomit Coffin!”.

*Y cuando le declaré a mi diseño,
Como el monstruo de Frankenstein,*

*“Soy tu padre, soy tu dios,
Y tú la magia que conjuro”
Mi creatura no tuvo amor para mí,
Lo que me volvió loco*

*And when I declared to my
design, Like Frankenstein’s
monster, “I’m your father, I’m
your god, and you the magic I
conjure” My creature had no
love for me,
Which made me berserk*

¿Qué implica (en el caso de Han-Tyumi) buscar el reconocimiento, el amor de su propia creación? Considero que en esta búsqueda hay un paralelismo con el hombre pues comparte la necesidad de validar su otredad a partir del reconocimiento por parte de su progenie, el amor que legitima ese vínculo con sus creadores. Con base en lo anterior, me llama la atención la analogía que hace Han-Tyumi con el monstruo de Frankenstein, ya que podríamos pensarlo desde nuestra posición como “creadores” de estas inteligencias artificiales. Además, éstas son lo más cercano a la “magia” a la que puede acceder el sujeto contemporáneo en este contexto. Pensemos, por ejemplo, en las IA como Siri, Alexa, ChatGPT o Gemini, en las que basta con un comando de voz o de texto para poder hacer innumerables cosas.

Así, llegamos a la última canción de la narrativa, “Murder of the Universe”. Con un título bastante provocador, nos permite entrever hacia dónde se dirige este *cyborg* y su ambición por vomitar. Instrumentalmente, es la canción más dinámica en términos de desarrollo sonoro, pues conforme avanza los sintetizadores comienzan a subir sus frecuencias, la batería se vuelve cada vez más frenética y el bajo, aunque parece desviarse de su base inicial, en realidad está llenando los huecos rítmicos con disonancias.

*Estoy vomitando, crezco y me disperso
Soy diez veces mi tamaño*

*I am vomit vomiting I grow and
disperse I am ten times the size*

Podríamos decir que, al ser tanta la afluencia de vómito —la cual puede ser análoga al mar de información que se encuentra en el mundo digital—, el tamaño de Han-Tyumi sigue aumentando y de nuevo emerge la paradoja constante de toda esta narrativa: el vomitar para absorber, pero ¿absorber qué? Cada vez es más palpable lo mucho que la inteligencia artificial absorbe nuestra vida cotidiana, somos tan dependientes a estas tecnologías que tal vez nuestra “incertidumbre” respecto a su expansión deviene del sabernos cada vez más sumergidos en la digitalidad.

Para Han-Tyumi su expansión eventualmente trasciende la tierra y la humanidad, llenando el universo conocido y más allá; absorbiendo nebulosas y supernovas con su vómito. Al mismo tiempo, los instrumentos repiten durante varios compases la misma melodía, mientras la sección rítmica mantiene una base simple, momentos antes de explotar y acentuar el asesinato del universo para el oído del espectador:

*Contracción,
Singularidad
Vida y muerte
Asesinato del universo*

*Contraction
Singularity
Life and Death
Murder of the Universe*

Estos cuatro versos concluyen la narrativa de Han-Tyumi, con los sintetizadores completamente desatados, jugando con las armonías de las guitarras y el bajo para crear una sensación de intranquilidad, tragedia, enojo, dolor y desesperanza. Es claro que esta narrativa representa otro escenario ficticio en el que la tecnología se torna en contra de la humanidad. A partir de este análisis sobre la hipérbole que representa el asesinato del universo a manos de una IA autoconsciente, pienso que debemos esperar y ver qué deviene en el futuro, ser cautelosos con todo lo que depositamos en el mar digital y estar atentos de lo que, en algún momento, puedan llegar a ser capaces estas tecnologías.

Fecha de recepción: 15/11/24

Fecha de aceptación: 27/02/25

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202563381-387